

COMUNICADO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA Con motivo del proceso electoral 1999

A todos los fieles católicos y hombres de buena voluntad, les deseamos la paz y la bendición de Dios.

El pasado 7 de noviembre hubo una considerable participación ciudadana en las elecciones generales, superándose así la tendencia abstencionista de los procesos electorales anteriores. Felicitamos a quienes, con sentido cívico y responsabilidad ciudadana, fueron a votar. La participación responsable en las votaciones es el camino para la instauración de una democracia real. En el futuro esta tendencia podrá incrementarse más, si las mesas electorales se acercan aún más a los votantes, sobre todo en el área rural.

El ejercicio del Tribunal Supremo Electoral merece nuestro respaldo. Las gravísimas decisiones que el mismo ha debido tomar para resolver las diversas anomalías, impugnaciones y demandas de nulidad, han puesto a prueba, y a la vez confirmado, la capacidad de discernimiento de este organismo del Estado.

El actual proceso electoral contó con una numerosa participación de observadores internacionales y nacionales, quienes dieron un juicio positivo sobre el desarrollo y transparencia de dicho evento. Les agradecemos su interés por Guatemala y el apoyo a la democracia.

Sin embargo, nos preocupan otros hechos que lamentablemente ensombrecieron la fiesta cívica del pasado 7 de noviembre:

1. El silencio del Tribunal Supremo Electoral, que en su momento no explicó las causas del retraso en la información de los resultados electorales. Tal aclaración apareció en forma tardía en campo pagado en la prensa escrita.
2. La inconformidad de los votantes de algunos municipios para aceptar los resultados electorales obtenidos.
3. El recurso a la violencia como medio para manifestar esa inconformidad.

Los guatemaltecos nos encaminamos a una segunda vuelta electoral para decidir definitivamente sobre el candidato presidencial. Pedimos a los dos candidatos que en esta nueva etapa de la campaña electoral informen de manera más clara y profunda a la población sobre sus prioridades gubernamentales y la forma como las piensan ejecutar. A los electores les invitamos a continuar la tarea de discernimiento, basada ahora en el contenido de los proyectos de gobierno para elegir el próximo 26 de diciembre a quien regirá el destino de la nación los próximos cuatro años.

Es necesaria una auténtica actitud democrática en todo el pueblo de Guatemala para aceptar los resultados que se obtengan en los próximos comicios electorales así como civismo

solidario para trabajar con las nuevas autoridades en la consolidación de la paz, el fortalecimiento de la justicia y la búsqueda del bienestar económico y social.

Pedimos a Dios que bendiga a todo el pueblo de Guatemala. Oramos para que la paz sea la meta que inspire los proyectos tanto del gobierno nacional como de los gobiernos municipales. Invitamos a todos a recordar que Dios ha constituido a Cristo Señor del Universo y desde la profundidad inviolable de nuestras conciencias abrir las puertas al Reino de Dios que llega.

Guatemala, Solemnidad de Cristo Rey, 21 de noviembre de 1999

✠ Víctor Hugo Martínez Contreras

Arzobispo de Los Altos
Quetzaltenango-Totonicapán
Presidente de la CEG

✠ Pablo Vizcaino Prado

Obispo de
Suchitepéquez-Retalhuleu
Secretario General de la CEG